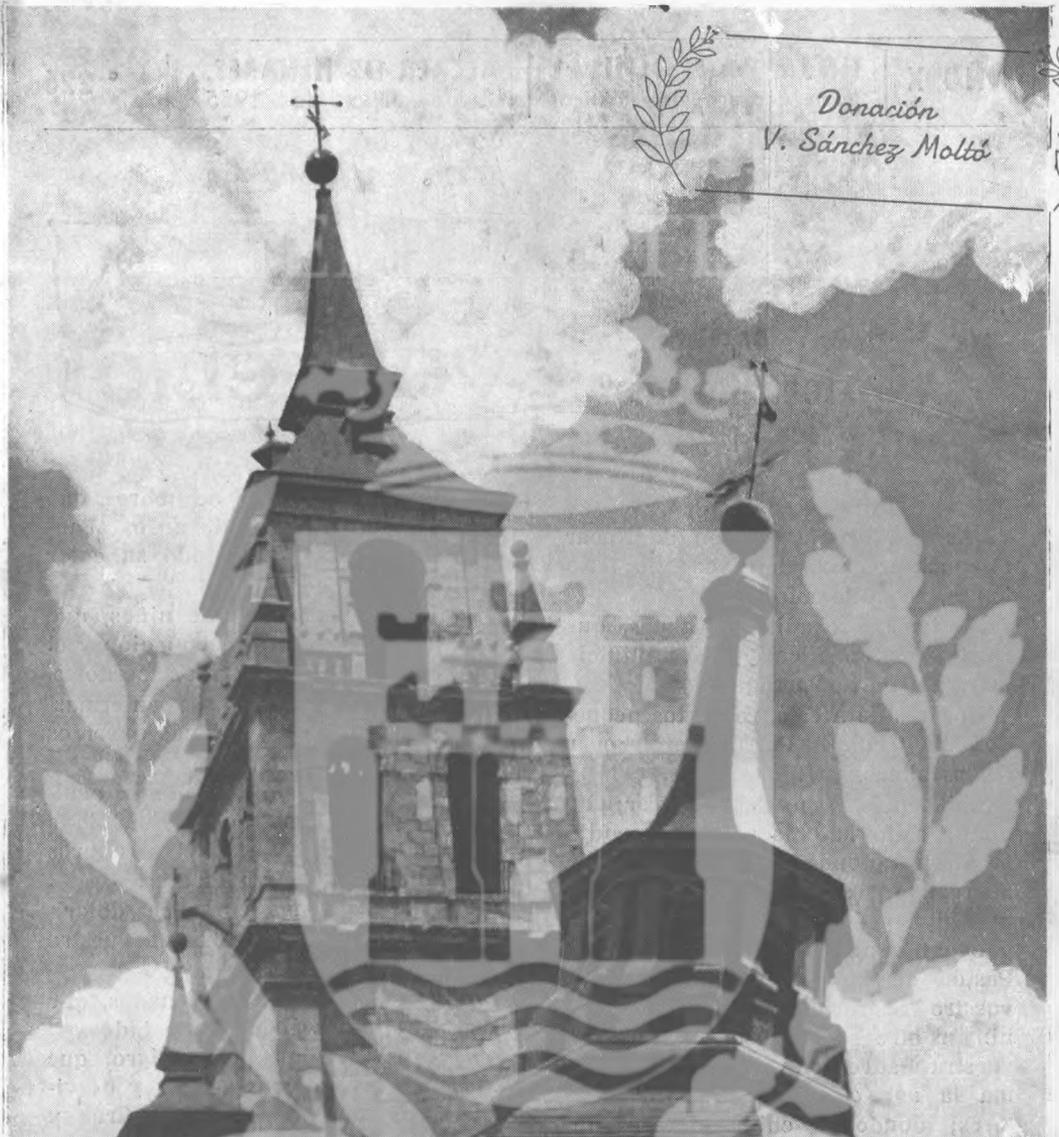


Donación
V. Sánchez Molto



Camino

HEMEROTECA

**"No temas,
rebañito mío"**

(S. Lucas. XII. 32)



Así traduce la edición de Nácar el «pusillux grex» del Evangelio: «No temas, rebañito mío.»

No temas, rebañito de almas, que Dios puso en Alcalá bajo la tutela maternal de tu Parroquia.

Hogares de Alcalá, rebañitos pequeños, ahí tenéis la Parroquia, el hogar de las almas.

Ahí tenéis, esposos, el hogar; de donde saltó la chispa que encendió el vuestro; donde se os unió en Santo Sacramento; donde se bautizan vuestros hijos y donde comulgáis vosotros y ellos; donde los confirma el gran Pastor de la Diócesis; donde está vuestro Sagrario, más vuestro que ningún otro; donde está el regazo de vuestra Madre del Val; donde os forma la *voz oficial* de vuestros pastores; donde se cuida el alma de vuestros enfermos y también en tantos casos los cuerpos; de donde se da la Eucaristía que encamina al Cielo; el que recibe vuestro último aliento de vida; el que acompaña vuestros restos al lugar de descanso; el que *oficialmente* pide por vosotros vivos y muertos; el que ha de responder por obligación de vuestras almas:

No temáis, rebañito de pobres, que vuestra Madre Parroquia no os abandona y os cuida con todo su calor maternal.

No temáis, rebañito de niños, que sois la sonrisa y la preocupación y el incesante afán de vuestros sacerdotes.

No temáis, rebañito de enfermos, miembros dolientes, los más queridos de la Madre Parroquia.

No temáis, rebañito de pobres ocultos, que tenéis un hogar sensible a vuestras soledades, a vuestros apuros escondidos, a vuestra escasez.

No temáis, almas, corazones doloridos, que hay quien sufre con vuestro sufrimiento.

No temáis, seres abandonados, que la Parroquia es el hogar de todos.

No temáis, almas en peligro, que vuestra Parroquia os guarda y os vigila y os defiende hasta la Cruz y más allá.

No temáis, hombres, mujeres, muchachos, muchachas, niños, niñas, que ni un sólo latido vuestro, ni un sólo peligro escapa a nuestro afán.

No temas, Alcalá, pequeño rebaño, que en nombre de Dios y de la Iglesia, te cuida tu Parroquia.

El A. de A.

POR QUÉ SALE ESTE NUMERO

LECTOR:

Este número que tienes en las manos, hecho de cifras, de cantidades, de datos, de la prosa fría, apretada y tajante, de las obras en marcha, no lleva en sí mismo, aunque otra cosa creas, ningún alarde propagandístico. Eso sí, ha sido pensado exclusivamente para ti.

¿Era necesario?, te preguntarás.

Si. Siempre es necesario que los hijos conozcan lo que su madre hace y ha hecho por ellos, y lo que en este número se te ofrece no es más que una rápida e incompleta enumeración de lo que tu Parroquia, tu Madre espiritual, ha hecho por ti. No busca tu gratitud, ni siquiera tu aliento; es suficiente con que lo conozcas.

Que conozcas lo que por tu alma, por todas las almas de Alcalá, realizan un puñado de sacerdotes.

Que conozcas la labor silenciosa, oscura, innominada, de los apóstoles seculares que actúan a las órdenes de la jerarquía.

Que conozcas, sobre todo, con la contundencia de los datos, que son amplísimos, los campos de trabajo, desproporcionados al número de los que los han de atender, y que faltan brazos apóstoles.

Que conozcas que es mucho, muchísimo más lo que es preciso hacer, y que si no se hace es porque resulta material o humanamente imposible.

Es justo que lo sepas, sí. Justo y conveniente. Si eres apóstol, para que, a la vista de lo hecho y lo que reste por hacer, sepas que no es posible ceder en el esfuerzo; si de los criticones y censores, para que critiques y censures co-

nociendo, en toda su amplitud, lo que criticas; si de los inoperantes y ociosos, para que comprendas que, quizá, tú eres culpable de que no se haga más, porque tu cooperación apostólica podía ser decisiva en el trabajo de Cristo.

Todo este resumen estadístico que hoy te sale al encuentro en este número es, como arriba afirmamos, incompleto. Falta la suma de sacrificios, de anhelos, ansias, desvelos, inquietudes, oraciones y labor callada que cada día fueron consumiendo sacerdotes y seculares al abrigo de tu Madre Parroquia, pensando en lo que tú, acaso, no te has parado a pensar: en tu bienestar espiritual y en el de tus hermanos. No, no es gratitud lo que buscamos. Los apóstoles sabemos que el trabajo se hace fruto y verdad, auténtica verdad, sin oropeles de propaganda, en la clausura y el silencio del Sagrario, Corazón de Cristo.

Lo que este número más bien pretende es sacudir tu tibieza, tu pereza o tu comodidad, premiándote con un «¿qué hacéis ociosos todo el día, cuando es tanto el trabajo en la viña del Señor?»

Ahí tienes por qué sale este número.

COLECTAS



Año	Parroquia	Seminario	Misiones
1950	\$ 1.083,10	20.046,55	\$ 3.040,00
1951	\$ 5.553,70	27.237,90	\$ 8.293,25
1952	\$ 3.424,25	27.102,40	20.945,30
1953	\$ 4.540,40	31.649,60	25.896,95
1954	\$ 5.183,95	29.993,45	30.148,00

NUESTRA PORTADA

Adaces en su perspectiva aérea, como inmensas flechas tendidas hacia el cielo, las cruces que rematan las torres de nuestras más significadas iglesias—Parroquia de San Pedro, Macistral y Parroquia de Santa María (Jesuitas)—trazan y marcan el camino en rauda aspiración de altura.

Erguidas en su pétreo altivez, proyectándose por encima de las demás edificaciones urbanas, son como impenables centinelas que velan sobre la Ciudad, al tiempo que, con su verticalidad celeste indican el camino a todos los que junto a ellas tienen su hogar cuando cada día recogen la llamada argentina de las campanas que convocan a todos los hijos en torno a su madre: La Madre Parroquia.

La voz de Cristo en la Parroquia

Fiel a su deber y consciente de la necesidad actual de instrucción religiosa, de que tanto carecen las almas, no cesa de hacer resonar la voz de Cristo a través de sus sacerdotes en las bóvedas del templo. En plan ordenado y completo, todos los domingos y fiestas se desarrolla el programa. Este año, por ejemplo, la santa Misa, explicación litúrgica y doctrinal, en la misa de ocho; a las diez y cuarto, verdades fundamentales que debe recordar y vivir el cristiano; a las once, misa de catequesis, con la explicación de los sacramentos; a las doce y media, Vida de N. S. Jesucristo; y aún por la tarde, en la visita, Ascética cristiana, con la explicación este año de los principales medios externos de perfección.

Pero aún es poco, nos damos cuenta de que muchos de nuestros feligreses solamente acuden a nuestros templos con motivo de algún acontecimiento familiar o social, un funeral, una boda, etcétera. Y es por lo que, de modo sencillo e insinuante, se aprovecha estos acontecimientos para encenderles o avivarles la fe escasa o rutinaria que muchos sufren.

LO ORDINARIO

Aparte de la preparación de los niños de primera comunión, que en otro lugar se reseña y de la labor concienzuda y esmerada de la catequesis, de modo sistemático se lleva a cabo la preparación de los novios para la celebración de su Santo Matrimonio, poniendo a su disposición la Acción Católica alguno de sus miembros, dedicando cuanto tiempo sea menester y

dando cuantas facilidades sean precisas para su preparación, sin regatear horas ni esfuerzos. Durante este curso, como dato curioso diremos que por ese medio se han preparado 46 de cultura religiosa media; olvidados por completo del catecismo, 30; analfabetos, 29; y matrimonios diferidos 16, que dan un total de CIENTO VEINTIUN parejas.

A todos ellos dedica todos los domingos un sacerdote una hora, para en tres charlas sucesivas, recordarles las verdades fundamentales, prepararles para lo que van a recibir: penitencia y Comunión; y otra especial dedicada al Santo Sacramento del Matrimonio: fines, propiedades, impedimentos, enemigos, deberes, etc.

Las distintas ramas de A. C. celebran semanalmente sus círculos de estudio. Para las mujeres y jóvenes se ha empleado este año en formación de catequistas. El Abad-Párroco viene dirigiendo durante tres años la Escuela de Propagandistas, con tres clases semanales, y que va obteniendo éxitos halagüeños.

Semanalmente por un sacerdote y un grupo de Mujeres de A. C., se atiende a la Catequesis de Adultas, pasando del centenar el promedio de asistencia.

LO EXTRAORDINARIO

Así podemos llamar a los Ejercicios y Conferencias Espirituales a hombres y jóvenes, Ejercicios internos a los jóvenes y años anteriores también a los jóvenes, Centro Obrero y Aspirantes de A. C., ejercicios completos a las señoras; y restringidos también a ellas, a las muchachas, Ejercicios de niños y de mujeres de la Catequesis de Adultas.

EN LOS BARRIOS Y FINCAS

Muy extensa nuestra feligresía, no deja la Parroquia de atender a los más distantes de la iglesia Parroquial. En los últimos años se han establecido cinco centros de Cumplimiento Rural, donde se aglutinan para la Preparación de tres días y Cumplimiento Pascual, haciendo de iglesia una sala, un garaje o un gallinero, todo limpio y aseado en la mejor medida: El Rasillo, el Juncal, para las fincas Carretera de Madrid; Los Arcángeles o la Peruana en dirección a Daganzo; La Magdalena, hacia la carretera de Guadalajara, así como El Encín atendido por el Sr. Cura de Meco. Este año también se ha hecho centro en la Barriada de Casas Militares.

Y aun dentro de la población, por estar también muy distante aquella parte, se dió Misión este año en el Barrio que dimos en llamar de San Pedro, ya que aquella feligresía estaba enclavada en la Parroquia así titulada.

ACTOS ESPECIALES

La voz de Cristo llega también a las fábricas, con tres charlas en For-

jas, S. A.; Cerámica Estela e HICESA., y con Ejercicios de Preparación y Cumplimiento en Prona y Metalúrgica Madrileña.

En Procesiones tanto de Viacrucis o de Soledad de Semana Santa, como en las visitas de la Virgen a los distintos barrios, dos que recuerde en el último lustro, donde se oía la palabra de la Parroquia y vibraba el entusiasmo en la preparación y acogida de los feligreses, y la consagración del barrio y las aclamaciones fervientes...

Las Novenas predicadas de la Virgen del Val de Animas, los triduos del Perpetuo Socorro, Seminario y Misiones.

Y los meses de Mayo predicados estos dos últimos años por la mañana y por la tarde, etc.

La voz de Cristo resuena vibrante e incesantemente dentro y fuera del Templo parroquial, porque es nuestro deber y nos acucia la ceguera de las almas y nos asedia la corrupción de costumbres... Y seguirá la Madre Parroquia siendo el Faro que ilumina, la sal que sazona y algunas veces escuece, el estímulo de los buenos hijos y la represión y retorno de los malos, mente, brazos y corazón, sobre todo CORAZON de cuantos formamos la gran familia de la Parroquia de Santa María.

¡¡Ay de los escándalos!!

Este lamento de Cristo, salía de lo más hondo de su corazón; y conviene recordarlo.

Viene el calor—dirá cualquier joven—en esta avanzada primavera. Y tras el calor—magnífico pretexto—el impudor y el escándalo inundará la calle.

La moral es intangible e inflexible: no puede acomodarse a los caprichos de la moda, ni al criterio del mundo.

La deshonestidad en el vestir, por

escandalosa, por tentadora, por impúdica, está condenada por la moral.

Date cuenta, joven liviana, que vistiendo como vistes, va contigo la seducción, el escándalo. Y que esa seducción y ese escándalo engendran el pecado.

No sé cómo podrás librarte de esa complicidad en el pecado de los otros. Sí, hay una fórmula: la conoces tú y la conozco yo: vistiendo honestamente.

LA PARROQUIA Y LOS NIÑOS

El carácter maternal de la Parroquia resalta, sobre todo, en el cuidado y preferente atención que tiene para los pequeñuelos, los niños. Este cuidado se canaliza a través de la Catequesis infantil, los aspirantados de A. C. y los Tarsicios.

CATEQUESIS

Reúne a 1.145 niños y 1.239 niñas de primera enseñanza. Todos los domingos, a las 11, tienen su Misa, seguida de la instrucción de Catecismo, para lo cual funcionan 38 secciones de niños, dirigidas por Seminaristas y Aspirantes, y 32 de niñas, atendidas por Aspirantes.

El cuidado espiritual se completa con las visitas semanales que un sacerdote, don Manuel Palero, realiza a todos los Centros de Enseñanza, las misas de Comunión, los Ejercicios espirituales celebrados durante tres días en el mes de marzo, concluidos con el Cumplimiento Pascual, la preparación para la Primera Comunión de los 360 niños y niñas que este año la recibieron, y el Triduo en honor de los Santos Niños.

Además, los colegios que tienen Capilla celebran en ella los primeros viernes.

Pero no es sólo dentro de la Iglesia donde la Parroquia ejerce su labor, sino que se preocupa también de sus cuerpos y se es-

fuerza por proporcionarles sano esparcimiento en la medida que sus escasos recursos económicos lo permiten. Así, durante este curso se organizó un Torneo de Fútbol, en el que participaron más de 220 niños, para lo que hubieron de construirse porterías adecuadas y adquirir balones, por un valor de 1.300 pesetas.

Se proyectaron películas —12 mudas, cuyo precio medio vino a ser de 50 pts., y 8 sonoras, entre 200 y 300 pts. cada una— en el Salón Parroquial, y cuando las películas eran aptas, la Empresa del Cine Cervantes dió en su salón una proyección especial para la Catequesis.

Todos estos gastos se cubrieron con las 0.25 y 0.50 pts. que cada niño abona en las mudas y sonoras respectivamente, además de presentar el vale de asistencia a Misa, y las 1.000 pts. que la Parroquia destina a la Catequesis.

Finalmente, el día de Reyes se distribuyeron 123 lotes de juguetes y ropas a los niños necesita-

dos, siendo entregados en los domicilios por los aspirantes

Para esta tarea, aparte la colaboración inestimable de los señores maestros, la Parroquia contó con cuatro jóvenes de uno y

otro sexo, número tan insuficiente que hubo de recurrir a los Aspirantes para realizarla, tropezando, no pocas veces, con la obstrucción que los padres ponen a esta tarea.

LOS ASPIRANTADOS

Funcionan los de niños y niñas. Estas divididas en «benjamins» y «aspirantes», suman más de 200. Semanalmente celebraron sus círculos de estudio los domingos, y las misas de comunión general los domingos terceros de mes.

Los Aspirantes encuadran a 82 muchachos, habiéndose creado este año un nuevo Centro, el de Santo Tomás. Debido a su crecido número, al que deben atender —en tarea que debe ser en gran parte personal— los jóvenes, se hallan divididos en secciones, por edades, celebrando sus

círculos de estudio en días y horas distintos semanalmente cada sección. La misa de comunión general, los segundos domingos de mes, organizándose para ellos Ejercicios espirituales, en Semana Santa, en plan de semi-internado. Y todos los sábados, a las 9, sabatina a la Virgen del Val.

Unas y otros desarrollan su labor de apostolado en estrecha vinculación con la Catequesis, debido a la falta de jóvenes, cuando para atenderlos a ellos con la máxima efectividad sería menester uno por cada diez muchachos.

LOS TARSICIOS

Dependen de la sección adoradores nocturna. Su número se encontrará en los datos estadísticos de la Obra. Tienen un sábado al mes una hora de vela ante el Señor manifiesto, y la Misa de Comunión al domingo siguiente. Todo en la Parroquia.

Como detalle estadístico curioso, diremos que si un sólo sacerdote tuviera que confesar a todos estos niños —a las cifras anteriores hay que agregar los de 2ª Enseñanza, en número que supera los 500—, suponiendo que a cada penitente destinara tres minutos,

habría de estar confesando, sin interrupción, siete horas.

Y allí está don Manuel entre los niños sin dejar oír misa los domingos a los mayores mientras da la explicación a los pequeños, sin dejar decirle apenas al sacerdote de turno con sus cuentecillos tan bien traídos, sus cánticos, sus diálogos y sus alborotos.

Ahí está don Manuel con su inagotable paciencia y su tino para llevarse tras de sí en el vuelo de su manto a ese enjambre de peques de Alcalá.

ECOS MATERNALES

EN LA PARROQUIA

¡Qué bien colocada está allí la buena Madre de la Parroquia!

Como de camino para el Sagrario.

En su altar pobre, como Jesús, como Ella misma, como la Parroquia.

Por allí pasan todas las almas de Alcalá. ¡Si se dieran cuenta!

Los capullitos tiernos, recién brotados en el bautismo, van a ofrecerse ante su altar.

Por allí pasan los pequeños recién comulgados—azucenas—por primera vez.

Por allí pasan entre emociones—azahares—los que van a casarse.

Por delante y junto a Ella, entre lágrimas, las familias doloridas—pasionarias—de las que acaba de desgajarse un miembro.

A su puerta a los que han muerto—lirios morados—para recibir su último adiós en vida y suplicar los brazos maternales que los esperen allá.

Ante Ella, los pobres—violetas—, los sin hogar, los sin recursos, los despreciados del mundo.

Delante de Ella pasa Jesús recogiendo su caricia para llevarla al enfermo que va a morir.

¡Toda la vida Parroquial gira en torno a Ella!

¡Cuántas veces, en un rinconcito, se me ha llenado el corazón de alegría al veros pasar y volver a pasar dedicándole siempre, arrodillados o de pie, vuestro saludo de hijos. Me parecía que el altar cobraba vida y que unas flores vivas—azucenas, rosas, lirios, pasionarias, azahares, violetas...—trepaban por el altar y llegaban a besar a la Madre...

Y vivía el altar con flores «vivas» capaces de rezar, de llorar, de hablar, de cantar, de amar...

Sí, Madre; ...y la vida de tus sacerdotes—tus sacerdotes de la Parroquia—se consumirá en llenar tu altar de flores de almas que te amen, que te amen, que te amen, Madre;

Te lo promete,

EL JUGLAR DE MARIA

LA PARROQUIA Y "CAMINO"

Podríamos denominar esta estadística como: «La cura Parroquial en letra impresa... y en la calle.» «Camino» ha sido siempre la voz de la Parroquia vigilante que quería llegar, y llegaba, a todos sus hijos en hoja volandera; voz con inflexiones doctrinales unas veces, reprendiendo desvíos o errores otras, suave y persuasiva, y enérgica y contundente cuando fué necesario salir en defensa de la verdad; consoladora en los momentos luctuosos, alentadora y jubilosa en los acontecimientos felices... En las páginas de «Camino» se recoge, ajustada, entrañable y latente, la vida de Alcalá durante estos largos años de labor, como se recoge en el Despacho Parroquial y vibra, hecha oración, en el corazón de la Madre Parroquia: el Sagrario.

He aquí, resumida en cifras, toda esta actividad:

En los 225 números publicados hasta ahora, han aparecido un total de 1.297 artículos que, considerando los temas tratados en ellos se clasifican así:

Artículos referentes a la Virgen	150
Sobre Catecismo y vidas de Santos	93
Sobre normas de conducta cristiana	80
Sobre el Sacerdocio	64
Temas parroquiales	60
Males y defectos colectivos o individuales	52
Interviú, cuentos, crónicas y temas varios	51

Temas juveniles	50
Sobre la infancia	49
Ascética	48
Eucaristía	47
Temas locales exclusivamente	46
Cuestiones sociales	45
Apostolado	40
Sobre moral	38
Sobre las modas femeninas y veraniegas	33
Acción Católica	30
Sobre apostolado juvenil	30
La Caridad	30
Conocimiento de Dios	25
Sobre la Jerarquía e Iglesia	34
Sobre el dolor	25
Exponiendo virtudes	21
Sobre los Santos Niños	21
Sobre culto y tiempos litúrgicos	21
Sobre la compunción y penitencia	17
Sobre criterios de moral	14
La Paz	12
«Camino»	11
Sobre los bailes, cines y lecturas	10
Sobre la familia	10
La Alegría	9
Tentaciones y peligros	7
Descanso dominical	6
Vida cristiana	4
Sobre la Casa de Dios	3
Sobre el Espíritu Santo	2

De estas cifras están excluidos los artículos transcritos de revistas, periódicos y libros, los «suelos» y secciones informativas o de pasatiempo, y aquellas otras que, por la diversidad de temas tratados de forma breve, sin unidad, no pueden ser considerados como «artículos»;

así, las secciones aparecidas en distintos momentos: «Pensamientos», «¿Por qué?...», «De ida y vuelta», «Hojas sueltas», etc.

Junto a los artículos, aparecieron 140 poesías originales; es decir, que no se cuentan tampoco las copiadas de autores clásicos.

En cuanto se refiere a las firmas sólo una se ha mantenido sin interrupción desde el primer número: nuestro Párroco, lo que garantiza y prueba el carácter parroquial de la Revista. Las restantes firmas se clasifican en colaboraciones más o menos frecuentes, y apóstoles habituales, cuyos nombres no cuentan.

Esta es la faceta externa del Periódico, la cara; veamos ahora la interna, la cruz, que «Camino» ha venido llevando desde su aparición.

La marcha económica de «Camino», siempre deficitaria, queda cla-

ramente al descubierto con sólo limitarnos a un análisis de los ingresos y gastos desde 1950:

Hasta 1949 el déficit era de 1.389,90 pesetas.

INGRESOS

1950	5.380,95
1951	5.019,05
1952	7.354,55
1953	7.409,50
1954	11.517,55
Total ingresos ...	36.681,60

GASTOS

1950	10.666,30
1951	8.678,10
1952	10.803,40
1953	7.662,50
1954	15.159,80
Total gastos ...	52.964,10
Déficit actual ...	17.673,50

Con vistas a la **TOMBOLA PARROQUIAL DE CARIDAD** que proyectamos inaugurar el 14 de agosto, se han tenido ya dos reuniones, una con los Caballeros, otra con las Señoras. La impresión lograda es magnífica, por el entusiasmo que han manifestado de colaborar, si cabe, con mejores bríos que el año pasado. Por de pronto ya se han encargado DOSCIENTAS muñecas para poderlas colocar y vestir entre aquellas que se sientan con ganas y gusto de lucir sus habilidades. Y las que tengan esa buena intención, ya pueden darse prisa a dar su nombre. Personalmente se invitará a los distintos talleres de modistas, para que también puedan exhibir sus modelos y hacer reclamo. Para ello sería muy de desear que expusieran sus muñecas con su tarjetón correspondiente. La exposición de dichas muñecas queremos inaugurarla el día 25 de julio, festividad del Apóstol San-

tiago, en el amplio y magnífico escaparate de don Bernardo Esteban, a quien públicamente damos las gracias.

Y de camino viene ya UNA VESPA que quita el hipo, y no sé cuántas sorpresas más que nos traerá la Tómbola. Por supuesto, casa por casa iremos recorriendo, y establecimientos, fábricas y talleres, para que todos aporten su granito de arena, al menos como el año pasado, y entre todos hagamos la caridad que aumente nuestros socorros a los pobres y enfermos, garantice la realización del tan soñado Hospitalito, y garantice el premio del ciento por uno que Dios promete al que hace las obras de misericordia.

El día cuatro de julio, a las ocho y media de la tarde, en el Colegio de M.M. Filiperse se verificará el examen de la Escuela de Catequistas, que ha terminado su primer cursillo.

III Romance de la Pila III

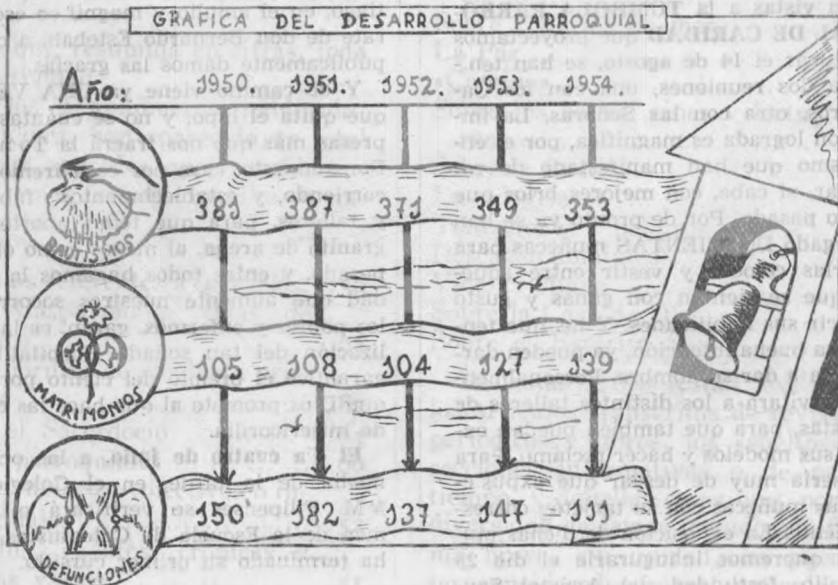
Todos los recién nacidos
vieron tu hondura de piedra.

Sollozan los ojos nuevos
asomados. Y muy cerca,
—hormiguero de una nube— Los
Arcángeles celebran
este misericordioso
milagro de la limpieza.

Pila Bautismal, Jordán,
ancla, luz, camino y puerta.
Cuando cae, suena el agua;
peso de pecados lleva.
Desde la concha de plata
hasta la tuya de piedra
¡qué espuma de bendiciones
y de gracias se le enreda!

Las tres Divinas Personas
moran en el alma nueva.

M. V.



LA PARROQUIA Y LOS OBREROS

La preocupación de la Parroquia por los obreros cristalizó en la creación del «Centro Parroquial Obrero». Acariciado el proyecto por obreros apóstoles durante años, el 1 de noviembre de 1951, le fué expuesta por ellos la idea al Sr. Abad-Párroco, que con todo cariño y calor la acogió, dió impulso y se hizo desde aquel momento el padre protector de ella, dando como consigna aquel «¡Adelante!» que ni en los momentos más difíciles olvidó el Centro.

El día 1 de diciembre se inaugura en dos habitaciones de una casa de la calle de Nebrija el entonces llamado «Centro Obrero de Enseñanza y Formación», ya que no era aconsejable todavía denominarlo Parroquial.

Al día siguiente comienzan las clases de Radio, Cultura, Música y Mecánica a cargo de jóvenes obreros. Los utensilios con que contaba eran: un mapa, una pizarra, un laúd, una estufa y 6 sillas que nos prestara la señora inquilina del piso. El alquiler de 100 pesetas mensuales lo pagaba el Abad-Párroco y los demás gastos, «a escote» entre los fundadores.

Poco después nació el deporte regalando el Sr. Párroco un balón.

Dura y lenta la marcha del Centro continuó durante meses, tratando de ganar para Cristo las almas perjudicadas de los obreros. Su número crecía, y aquellas habitaciones eran ya insuficientes, por lo que hubo de buscar nuevo local. Tras afanosa búsqueda y gestiones se encontró uno, propiedad de las MM. Ursulas en la calle de Santa Ursula. En marzo del 52, comenzaron las obras, realizadas

por obreros, y costeadas, como siempre, por el benefactor del Centro: nuestro Párroco.

El 2 de julio se inaugura el nuevo local con 60 obreros inscritos, número que aumenta en las clases de cultura y formación.

El 1 de noviembre sale la primera peregrinación de obreros al Cerro de los Angeles; son 25 muchachos que, a pie, durante la noche, marchan en penitencia con su Director espiritual, D. José Antonio Pol.

En la Semana Santa de 1953, cerca de 30 obreros hacen Ejercicios Espirituales internos por primera vez, con gastos costeados.

En mayo, el Ilmo. Cabildo Magistral acuerda conceder el antiguo seminario al Centro, en la calle de Santa María la Rica, cediéndonos, además, bancos y pupitres el Seminario.

En octubre se proclama a la Virgen del Pilar Patrona del Centro, y se crea el Cuadro Artístico. En la actualidad cuenta con 160 Socios, contando con dos equipos de fútbol, uno de baloncesto, cuadro artístico, hogar del obrero, juegos, duchas, aparato de radio, etc.... Las obras realizadas lo han sido siempre por los socios. Fero con ser mucho lo logrado, es menos de lo que se puede y es necesario hacer. Faltan brazos. Y no son manos, como diría el mismo D. José Antonio, alma y vida de ese Centro, tenaz y callado luchador, todo corazón para sus obreros.

Y ese centenar crecido de obreros que luchan hoy en fábricas y talleres, apóstoles en donde se batalla por extender el reinado de Cristo entre la

masa obrera de Alcalá, saben que no hemos empezado todavía.

Pero confían en Dios y en la Virgen.

A impulso de la Madre Parroquia...

surgen, se mantienen y crecen las asociaciones religiosas, que sólo en síntesis, mejor en cifra, podemos reseñar :

Acción Católica:

Rama de Hombres :	en el 50,	38 afiliados ;	en el 54,	42.
» » Mujeres :	» » »	118 »	» » »	108.
» los Jóvenes :	» » »	53 »	» » »	41.
» las Jóvenes :	» » »	106 »	» » »	99.
Marías de los Sagrarios	en la actualidad :	66.

Asociaciones Píadosas:

Adoración Nocturna :	En el 1950 :	Adoradores activos,	129,	en 5 turnos.
		Ador. honorarios,	101,	
		Tarsicios,	106,	en 2 turnos.
En el 1954 :	Adoradores activos,	155,	en 6 turnos.	
	Ador. honorarios,	169,		
	Tarsicios,	302,	en 2 turnos.	

Nuestra Señora del Val : en el 52, 148 Cofrades ; en el 54, 214.

en el 50, 277 Hermanas ; en el 54, 489.

Ntra. Sra. del Pilar : En el año 1950, 92 asociadas ; en el 54, 107.

Id. Caballeros : en la actualidad, 58.

Id. Buen Parto : En el año 1950, 201 asociadas ; en el 54, 225.

Id. Amor Hermoso : En el año 1950, 61 asociadas ; en el 54, 37 asociados. Las bajas, sólo por defunción.

Soledad : En el 50, 19 Hermanas y 19 Hermanos ; en el 54, 67 Hermanas y 287 Hermanos.

Santo Entierro : En el 51, 114 Cofrades ; en el 54, 199.

Farola : En el 50, 459 socios ; en el 54, 702.

Asociaciones de Caridad : Conferencias de S. Vicente de Paúl : en el 50, 110 ; en el 55, 260.

Id. Protectores : en el 52, 62 ; en el 54, 160.

Falta por reseñar la Asociación de los Santos Niños, Cofradía de San José, Asociación de la Milagrosa, Damas de la Caridad, Hermandades de Santa Marta, San Miguel y Santa Lucía.

LA MADRE PASTORA Y LOS HIJOS (PARROCO)

De los labios de mi madre lo aprendí cuando era un niño; balada sublime y sería de concentrado lirismo tiene toda la ternura soñadora de un idilio, y por lo ingenua aparece un romance primitivo.

Era un Pastor, el más bueno, el más amante y el más lindo.

Sus ojos, igual que la flor de lino azules eran y dulces su mirar como un hechizo.

Hebras de sol sus cabellos graciosamente caídos como al desgaire; su frente de luna; sus labios, nido de sonrisas, tienen mucho de clavel y algo de lirio.

Las ovejitas sabían de sus caricias y mimos. ¡Cuántas veces le punzaron las espinas del camino, cual la ingratitud hirientes, duras como el egoísmo,

y cuántas por los breñales se le vió subir rendido fatigado del cansancio, por los empinados riscos librándolas del peligro!

Y aquel Pastor, el más bueno llegado que era al aprisco les curaba las heridas causadas por los espinos, las mimaba y las quería y apretaba su pellico.

Yo le pregunté a mi madre ¿quién era aquel Pastorcico? y besándome la frente mi madre buena me dijo: Las ovejas son las almas, el Pastor, el pastorcico el Sacerdote; el primero se llamaba Jesucristo, Pastor de los pies llagados, Pastorcico de los riscos, y de laderas y valles, por cariñoso y por lindo, te reciben las ovejas y yo te adoro y bendigo.

M. V.

musa obrera de Alcaldía, saben que no
hemos empezado todavía.

Este, con fines en Dios y en la Vir-
gen.

LA MADRE PARROQUIA Y LOS HIJOS QUE SUFREN

Como las madres de la tierra tienen sus especiales cuidados y mimos con sus hijos enfermos, así acontece con la MADRE PARROQUIA ante el dolor de sus feligreses. Hay un sacerdote especialmente encargado de este apostolado, no sólo de la administración de sacramentos a última hora. Va y viene corriendo la feligresía doliente, entra y se detiene, alivia, aconseja, instruye, consuela, perdona pecados, fortalece con el Pan de los Fuertes o el Santo Viático, unge, TRANSFORMA las almas. Y ¡qué cambios, Dios mío! Es uno de los apostolados, sin duda más duro para llevarse como se lleva, pero a la vez más consoladores. Desde la primera visita, en que quizá hay que entrar por la puerta falsa y con ciertas excusas, hasta la última después de meses o años, es maravilloso el cambio. Ya en distintas ocasiones «CAMINO» ha recogido para lección de todos la ejemplaridad de algunos de nuestros enfermos: el de la joven, cuyo consuelo era mirar un cachito de firmamento, para elevarse a la contemplación del cielo, adonde volaría después de ofrecerse víctima por la santificación de los sacerdotes y seminaristas; el del obrero, que supo hacer de su cama crisol de su paciencia, y con su lápiz y escasa ortografía, pero mucha fé, escribía aquellos consejos a sus hermanos enfermos; aque-

lla otra mujer casada cuya preocupación mayor no era su enfermedad incurable y dolorosa, sino el alma de su marido; aquella viejecilla de 90 años, cuya arma de defensa contra las tentaciones desde su infancia era el pensamiento «cuidado que Dios te mira»; la niña que muere con el crucifijo en la mano y la alegría de que la Virgen venía a llevársela... ¡Cuántos y cuántos consuelos ha proporcionado el atender espiritualmente a nuestros enfermos!

¿Qué medios se emplean?: La visita periódica, más o menos frecuente, diaria y aun dos veces al día si es menester, mientras el enfermo no haya salido del peligro o haya sido atendido hasta con la recomendación del alma cuando había lugar. A los enfermos crónicos dándoles medio de poder comulgar los primeros viernes, unos cuarenta y uno en este año; a otros conforme a sus deseos, en distintas festividades. Ni que decir tiene el Cumplimiento Pascual era preparado con tiempo, siendo raro el enfermo que pudiera camuflarse, o «no darse por enterado».

Los colaboradores: No estará de más que por conocidos que ya sean nuestros colaboradores, destaquemos la labor oculta pero valiosa y constante de nuestros miembros del Secretariado de Caridad, Conferencias

de S. Vicente de Paúl y Damas de la Caridad, ya sea en preparar como San Juan Bautista los caminos del Señor para que el sacerdote pueda entrar cuanto antes, y continuar su atención y ayuda espiritual y aun material, tanto más, cuanto más necesaria es su colaboración. Y gracias a Dios la Parroquia cuenta con numerosos y abnegados, cuantas veces heroicos, colaboradores, si bien juzgemos que necesitábamos muchos más, para no hacer tan pesada la carga (para ellos no lo es) de los que trabajan y, sobre todo, hacer más

eficaz la atención de nuestros queridos enfermos, hermanos que sufren.

¿Quién duda que la alegría que se experimenta sólo en preparar el altar y ayudar a disponerse y dar gracias en la Comunión Pascual, por los miembros de A. C. se haría más extensa, y el socorro brotaría más espontáneo y la caridad de Cristo, la unidad de la familia parroquial se viviría más estrechamente?

Y ¿no es verdad de Evangelio, que así vamos atesorando tesoros en el cielo, y las bendiciones de Dios las tenemos garantizadas en la tierra?

¡Se necesita una madre!

Se necesita una madre que sepa que ella es la verdadera mensajera del amor y providencia divina. Se necesita una madre que sepa que cada hijo representa un alma de infinito valor en presencia de Dios.

Que sepa ofrecer cada hijo a Dios, que se cumpla en él la divina voluntad.

Que sepa que es un sagrado deber hacer cristiano al recién nacido lo más pronto posible.

Que sepa llevar sus niños al altar de la Santísima Virgen, que Ella es la Madre de los cristianos.

Que sepa inculcar en cada hijo el amor a la santa pureza de alma y cuerpo.

Que no deje un solo día de rogar por la salvación de sus hijos.

Que jamás sus hijos oigan de sus labios las chanzas incorrectas, la mur-

muración y el desprecio por los pobres y los desgraciados.

Que viva consagrada al hogar, porque de su esmero depende la paz, la salud, el provecho espiritual y material de la familia.

Que sea firme en las correcciones, serena en las alegrías, solícita en las penas.

Que sepa ganarse el cariño y confianza de sus hijos, aun cuando sean hombres.

Que sepa reunir a los suyos cada día para orar en común.

Que vigile las amistades y lectura de sus hijos.

Se necesita en cada familia una madre que pueda considerarse como piedra fundamental bendecida para elevar el verdadero edificio social, cristiano, que salve, que redima.

AJUSTANDO CUENTAS

Al curioso lector le habrá saltado a la vista los ingresos de cuentas de Parroquia por colectas así como los del Seminario y Misiones. Ante el gráfico discurremos: gracias a Dios y al impulso de la Madre Parroquia, las colectas de Seminario y Misiones se han superado año tras año, hasta llegar el año anterior casi al doble de las de la Parroquia. Y esto teniendo en cuenta que la

cuestación para los dos últimos fines se hace un solo día al año, y las otras todos los domingos. Razón de más para darse por enterados de que la Parroquia no barre para dentro, sino que, en cifra, se nota que se siente la Parroquia lo que es, célula viva de la Iglesia Católica con fuerza íntima y expansiva.

Y es que este afán va creciendo año tras año, no hay más que mirar.

EMPLEO DE LAS COLECTAS DE LA PARROQUIA

Y puesto que tú das, tienes derecho a enterarte qué se hace de tu limosna dominguera. Pues ahí van unas cuantas cosas que han ido saliendo: en el año 50 y 51 se realizó la instalación de altavoces de la Parroquia, que llegó muy cerca de las quince mil pesetas, si bien el trabajo se lo debe la Parroquia a don Ricardo Manzano, que gratuitamente puso su técnica y esfuerzo a su servicio. La cuenta de albañiles: arreglo de los servicios y otras chapuzas en el año 50 ascendió a 4.819,95 pesetas, y en el 51 la mano de obra, aparte los materiales, del retejo de la iglesia, cerca de seis mil pesetas. La cuenta de carpinteros: trampillas para el crucero, pues cedió el piso, arreglo de bancos, etcétera, cerca de las cuatro mil. En el año 51 se instaló el altar de Fátima, al que hubieron de aportarse 2.022 pesetas, por no ser suficiente la suscripción que a tal fin se abrió.

En el año 1952 se realizaron las obras del Salón-Cine por valor de 4.588,25, y arreglo del altar de la Capilla del Santísimo, cuya obra debemos al Coadjutor de nuestra Parroquia, don Manuel Palero.

En dichas obras del Salón no van incluidos los materiales que fueron, como

en el retejo, adelantado por el Seminario, con el que, por cierto, aún estamos en deuda.

En el 53 se retiraron los escombros del retejo, que importaron cerca de las dos mil pesetas, se adquirieron los altavoces gigantes que ascendieron a más de seis mil pesetas; volvemos a decir sin contar la mano de obra: tela y puntilla para albas, etc.

En el 54 se adquirió la Salamandra y el combustible (que no dió resultado entre paréntesis); la ferretería se llevó 1.777,10; la carpintería, mil y pico; se pagó al Seminario algo más de la mitad de los materiales, 3.000 pesetas, y se comenzaron a tocar las Campanas, que, aunque llevan cuenta aparte, antes de final de año hubo que arrimar más de tres mil pesetas.

Si a esto quieres añadir la sangría cada vez más pequeña, es verdad, de nuestra Hoja Parroquial «Camino», que como puedes comprobar en otro artículo asciende al finalizar el 54 a 17.673,50 pesetas, y que ha habido que saldar con las colectas domingueras, dime, lector ¿qué nos queda de tus limosnas?

Y ¡cuántas cosas podríamos hacer, que nos están bullendo, si fueras más generoso!

Onda

religiosa



Celebración del día de la Parroquia

Las campanas tocaron a gloria desde la víspera, y nuestras esperanzas no quedaron defraudadas. Niños, ¡muchos niños!, gracias a Dios, y muchas personas mayores se unieron en la Comunión General de la misa de ocho. Después, a las once, la Misa Parroquial, parroquial ciento por ciento, porque la ofició el Párroco, porque la predicó el Párroco en plan de homilía, sentado con sus feligreses, como un padre rodeado de sus hijos, porque intervino la Parroquia cantando a dos coros, hombres en el lado del evangelio y mujeres en el de la epístola, porque hubo ofrenda de los feligreses a la Madre Parroquia, representada por el Párroco, con palabras de oferta, cortas, bellas y emotivas, y respuesta de gratitud y gozo. La ofrenda de la preciosa capa pluvial confeccionada con el primer característico de las MM. Adoratrices, y todo el material bueno: raso de color hueso, bordado de oro fino... no sin razón valorada en 3.000 pesetas. Aún está expuesta en la Casa de Justo Mínguez. Y va comprada, así lo hemos querido, con los céntimos de muchos feligreses, o con las pesetas de todas las asociaciones y personas en particular. Cuánto gozamos en vernos todos tan unidos y hermanados, sintiéndonos Parroquia, Sacerdotes y fieles.

Después, el recuerdo para nuestros hermanos pobres en el extraordinario reparto de víveres, en especial queso, y más de sesenta paquetes, con unos diez kilos de comestible cada uno.

Por la tarde, más sencillo y menos concurrido el Acto Eucarístico Parro-

quial, resumen del Triduo y punto de partida para una mayor parroquialidad de los feligreses. «Te Deum» estrenándose lo Capa Pluvial ofrendada, y al final, ¡cómo no!, una salve cantada por todos a Ntra. Madre del Val, cerrando el acto el Himno de la Parroquia.

A las diez y media de la noche, como se anunció, el Auto Sacramental «Pastor Cordero y Pastor Lobo», adaptación moderna del «Pastor Lobo y Cabaña Celestial» de Lope de Vega, hecha por el P. Fernández Cuenca, S. J., e interpretada por el Grupo Artístico de Santo Tomás. Las innumerables dificultades fueron superadas con verdadera y ejemplar tenacidad, que sólo Dios podrá pagar. Los actores, perfectamente caracterizados, enmarcados en un decorado y tono de luz brillante dentro de su sencillez y poco espacio, se superaron cada cual en la interpretación de su papel, sin que sea fácil decir quién se llevó la palma. ¡Cómo quisiéramos que este género cundiera entre el público, que gusta y va gustando más cada vez la belleza y enseñanza de tales representaciones, contra lo burdo y chabacano, fácil en agradar, hastiar y quizá perjudicar, de tantas otras!

NECROLOGIA

Encomendad en vuestras oraciones el alma del seminarista de Tercer Curso de Latín, LUIS MORATA, natural de Villalbilla, que falleció el día 24. En sus cortos años dió pruebas de su celo apostólico en llevar los niños ante el Sagrario y ayudar a formar un coro de Tarsicios. Siempre alegre y abnegado, llevó con santa resignación su dolorosa enfermedad, que silenció cuanto pudo «con tal de que no sufriera su madre (viuda sin más hijos) y pudiera ser sacerdote». Que su muerte haga fructificar nuevas vocaciones. Descansen en paz. El día 7 de julio, a las diez y media de la mañana, se aplicará un funeral por su alma en la Capilla del Seminario.



HOJA
PARROQUIAL

Alcalá
de
Henares,

2 Julio 1955

Año X
N.º 226

TU HOGAR

EDITORIAL

La Parroquia es el hogar más desconocido.

Es desconocido, desde luego, de tantos y tantos que olvidan, si es que lo supieron alguna vez, que la Parroquia es Madre y que en su hogar recibieron la vida del alma, y la conservación de esa vida, y su estado en el mundo y que entre sus brazos despedirán la vida mortal para abrir la perspectiva de eternidad. ¡Qué pena que olviden que los dos brazos de la Madre Parroquia son el paréntesis amoroso que encierra, entre infinitas preocupaciones y cruces, nuestra pobre vida humana!

Y lo peor es que esto mismo lo desconocen y lo olvidan y no lo estiman los mismos que frecuentan el templo parroquial y el trato de sus sacerdotes.

Y es también la Parroquia el hogar más incomprendido: de unos y de otros.

Y se pasan la vida más o menos en contacto voluntario u obligado con ella: recibiendo los beneficios de su solicitud, los cuidados de su caridad, las luces de sus enseñanzas, el fruto de sus experiencias, de sus consejos y de su celo maternal sin que apenas nadie le dé importancia..., algo así como ocurre a las madres con todos sus hijos, a los que atienden, y por los que se desgastan, con una entrega deslucida pero heroica..., que muchos hijos no saben o no son capaces de valorar.

Hogar desconocido; hogar incomprendido; y, frecuentemente, hogar... ¡calumniado!

Mas qué importa; la Parroquia es madre; y como tal, y por serlo, y por encima de todo y contra todo seguirá siendo madre; y su templo: hogar.

EL PARROCO